

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

El socialismo en la Escuela.

En la Casa del Pueblo de Madrid se reunieron, hace algún tiempo, unos cuantos maestros de instrucción primaria pretendiendo establecer una federación del Magisterio con carácter socialista. La idea fracasó por entonces y ahora se ha intentado segunda vez en el mismo Centro y con idénticos fines llevarla a cabo y, según nuestras noticias, también, afortunadamente, con seguridades de repetirse el mal éxito.

Claro que, con estas intenciones, lo que se proyecta no es sólo buscar amparo ni reclamar justicia para esa clase tan sufrida como noble y hasta aquí indebidamente preterida, esto es secundario; el objetivo principal es, lisa y llana, hacer maestros socialistas, los cuales serían magníficos apóstoles de esta doctrina, con lo cual su propaganda y triunfo estarían asegurados. Cada Escuela se convertiría en un semillero y el socialismo que hoy agoniza, mañana resucitaría pujante y se extendería vigoroso por toda España con las nuevas generaciones.

El golpe está hábilmente calculado, pero siempre encontrará el mismo obstáculo para realizarse; la dignidad de esa clase, a la que tienden sus celadas y que no se avendrá jamás a servir de instrumento de tan torpes propósitos, sobre todo, teniendo para ello que volver la espalda a sus deberes profesionales y bastardear sus propios fines.

Bella y sabiamente expresa esto nuestro Emmo. Prelado en la admirable circular que, dirigida a los Maestros de la Diócesis, con este mismo motivo, tiene aplicación para todos en general.

«No creemos que Maestro alguno de nuestra querida Diócesis toledana, dice el sabio Purpurado, se deje incautamente seducir por reclamos, cuyos peligros e inconvenientes a primera vista se descubren. El Maestro es un educador para el bien, no un sembrador de odios; su misión es de paz, no de lucha, y para cumplirla rectamente ha de elevarse sobre todo lo que divide y apasiona, y mantenerse en un ambiente de unidad y de concordias, fuera del cual sus afanes quedarán condenados a fracaso irremediable».

En tan pocas palabras, contenido está cuanto sobre este particular pudiera decirse y señalada con singular acierto la oposición absoluta entre el carácter del Magisterio y el del socialismo, que los hará perpetuamente irreconciliables. La función del Maestro, tan análoga a la del Sacerdote, es de paz y de amor; la siembra del socialismo es de odio y de guerra. El Maestro tiene que dejar de serlo para que pueda llamarse socialista y para ser Maestro el socialista tiene que enseñar lo contrario de su credo.

En otro artículo lo dijimos y reiterarlo es bueno ahora, puesto que la oportunidad lo demanda. El socialismo ni quiere la mejora de la clase proletaria ni su ideal de justicia es en él lo esencial; su distintivo, por sus mismos secuaces confesado, es engendrar el odio en las muchedumbres y llevarlas a la desesperación.

Es un fenómeno que hemos observado hartas veces; obrero que correspondía amable y cortés, cuando menos, a nuestro saludo, o que cultivaba con gusto nuestra amistad, en dando su nombre a alguna de las instituciones socialistas, nos mira ya cejijunto y sombrío y con aire amenazador o por lo menos rechaza nuestro trato, tal vez por el olor a Iglesia que de nosotros emane, o por las apariencias de superioridad en la fortuna que en nosotros aprecien. Ese hombre antes franco y amable y sociable háse tornado hosco y antisocial por virtud del socialismo; su corazón, abierto antes a la esperanza y al amor, va ahora preñado de odios.

Y estos casos se podrían repetir sin término. En Béjar, población fabril donde el socialismo ha sentado sus reales, también los ha sentado el espíritu de discordia y de rencor. Visitábamos en una ocasión una de las más importantes fábricas allí existentes y en la que trabajaban gran número de obreros. Era al principio de la guerra, cuando las industrias españolas se paralizaron por la escasez de materias primas; la crisis en aquel pueblo, por esta causa, era terrible, pero el dueño de aquella fábrica sacrificaba de su caudal para que sus obreros no perecieran de hambre, y a gran precio compraba los materiales que le odia.

Pues, en estas circunstancias, al hacer yo esta visita en su compañía, quedé espantosamente sorprendido cuando al entrar el dueño en sus talleres, no solamente no mostraron agrado y afecto aquellos operarios, sino que recelosos, y sin levantar la vista, continuaron su trabajo, y si alzaba alguno los ojos, de ellos se desprendían chispas de ira y de odio contra el patrono, contra el tirano.

Y cuenta que este tirano..., amén de darles trabajo perjudicándose asimismo, era un padre para ellos, cuyo corazón y cuyo bolsillo encontraban siempre abiertos. Particularmente, así me lo afirmaron algunos de aquéllos, pero en colectividad, exteriormente, habían de seguir la consigna del socialismo y manifestar aborrecimiento a sus mismos bienhechores.

Llevar el socialismo, así como es, a la escuela, depositado en el corazón del niño y horrorizándolo de las consecuencias...; a la vuelta de unos cuantos lustros tendría la sociedad que envidiar la vida de las fieras.

Por dicha nuestra, esto no sucederá en España. El maestro español es, como ninguno del mundo, consciente de la alteza de su misión y celoso de sus fueros y prestigios. El Maestro español jamás será socialista.

Lerroux ha dicho en Barcelona:
- «Nuestro ideal político sobre todas las demás consideraciones.»

Así, así, clarito....
Sobre la consideración de la Patria, de la Justicia, del orden, del bien público, el triunfo suyo.

Que es, como ya se ha demostrado, el triunfo de la barbarie y de la anarquía.

Y el pueblo siguiendo todavía a quien de este modo le engrana.

CARIDAD

I
Cuando el sol trasponía lentamente los elevados picos de la sierra, y empezaban las húmedas neblinas a sumergir el valle entre tinieblas; a esas calladas, silenciosas horas de las lejanas perspectivas serias, de las quietudes campesinas, hondas, de las auroras celestiales bellas, con paso vacilante salían de la aldea un robusto aldeano, y, en sus brazos, una llorosa criatura enferma...

La muerte hundiéndose sus garras en un nido de amores y querencias, y arrebató al labriego enamorado su enamorada y dulce compañera...

El sol de sus venturas escondió para siempre sus guedejas, dejando allá, en el fondo de su alma, abismos insondables de tristezas...

El amoroso idilio junto a la esposa idolatrada y buena; aquel gozar de su vivir tranquilo, aquel bullir en la penosa brega, huyó del dulce hogar... Reinó el silencio en el ambiente de la casa aquélla; un silencio de muerte, interrumpido por el plañido de sus tristes quejas...

¡Ay del pobre labriego!... ¡Ay de la pobre criatura enferma!... En sus curtidos rostros van grabadas, del intenso dolor, las hondas huellas... Y tristes marchan del terruño amado, y tristes huyen de la casa aquélla, nidal oculto de los castos goces, sagrado asilo de caricias tiernas, a seguir su calvario doloroso con la desgracia y el dolor acuestas, mendigando calor para sus almas, en busca de otros nidos y otras tierras...

II
Lejos de la ciudad... Allí escondido en miserable y hedionda cueva, que más que albergue humano, parecía el lóbrego cubil de alguna fiera, velaba el aldeano el sueño de la pobre niña enferma. Un sueño fatigoso que cerró sus ojillos de gacela, y entreabrió, al mismo tiempo, su boquita de tenca,

al dulcísimo son de unas canciones que el padre, tembloroso, canturrea... «Duermi, duermi, lucero—la decía—alegría bendita de mi pena; duermi, duermi, tranquila, mientras tu padre, con amor, te vela. No ti muevas de asina, pobrecita, descansa, tú, cordera,

cerquina de mi pecho, mu cerquina, pa que te pongas de seguida güena...» Y brotaba la voz, de su garganta, sentida, temblorosa y lastimera, con ese tono que delata el llanto cuando el alma se cubre de tristezas...

«¿Qué le pasa a mi pobre corderita?... ¡Si parece que está muerta!... ¡Santo Cristo Bendito, si parece que la sangri no corre por sus venas!... ¡Siñor, no Te la llesves!...

¡Ejamela vivir, pónmela güena!, ¡que es la bendita sombra de su madre!... ¡que es la sola esperanza que me queda!... Y la pone los labios en su boca, y la oprime a su pecho con más fuerza, bañando con sus lágrimas amargas el rostro de la dulce corderuela...

¡Ay del pobre labriego!... ¡Ay de la pobre criatura enferma,

sin encontrar calor para sus almas con la desgracia y el dolor acuestas!...

III

En el húmedo patio del Asilo aguarda la pareja... Callado y pensativo está el labriego, alegre y juguetona la pequeña. Allí se cobijaron tras de una lucha dolorosa y cruenta, porque la ingrata sociedad humana, lodazal de egoísmos y vilezas, ni les dió negro pan para sus cuerpos, ni escuchó los acentos de sus quejas, ni curó las heridas de sus almas, ni midió las honduras de su pena.

Allí se cobijaron, en aquel dulce hogar, donde no llegan, de las bajas pasiones, los rumores, ni de la humana grey, las pestilencias... ¡Puerto de Caridad, en el que hallan sagrado lenitivo las tristezas, consuelos inefables los pesares, remedios celestiales las miserias!... ¡Allí, donde hay amores, ternuras, bendiciones y querencias... allí donde la paz y la alegría, se hermanan, se acarician y se besan!...

IV

Del claustro silencioso, abriéronse las puertas... Salieron las humildes religiosas como bandada de palomas bellas... Llegáronse a la niña, gozosas y contentas, y la mecieron en sus dulces brazos, y la colmaron de caricias tiernas...

«Ejenme que la bes!... éjenme que la tenga cerquina de mi pecho unos instantes!... éjenmela, por Dios, a mi cordera!...

¡No llores, tú, lucero!... ¡No llores, tú, mi prenda!... Dios se llevó a tu madre bendecida, y Dios, entre otras madres, ya te dejó! Me voy lejos, mu lejos, a seguir las fatigas de mi brega...

¡Cuando sepas rezar, pide a la Virgen pa que tu padre a recogerti güelva!...»

Del claustro silencioso cerráronse las puertas... En medio de las santas religiosas, entró la pequeña.

Bajó el pobre labriego su vista hacia la tierra, y llorando, exclamó: «Dios lo ha querido!... ¡Hermosa Caridad, bendita seas!»

Engenio Yébenes Garoz.

Quando acabe la guerra....

Y allá para Mayo, cuando los campos se cubran de flores y la nueva savia y la sangre nueva corran por las venas y arterias del hombre y del árbol; cuando los que hoy guerrear se hallen extenuados y sus naciones empobrecidas por la desaparición de tantos miles y miles de gente moza, entonces nuestra España hará proyectar en la cortina de los Pirineos, cual visión cinematográfica, el rico fruto de su intenso trabajo en esta era de paz, debida a su neutralidad, y Europa contemplará extasiada el prodigioso desfile por la aparente sábanas, de nuestras adelantadas industrias, nuestra modernizada y

fructífera Agricultura, nuestras revividas Artes y rica literatura, comprenderá su error, al contemplar sus campos yertos, sus industrias de paz emmohecidas, sus artes, su literatura, su vida entera estancada y sus reservas, hombres y caudales agotados, y pedirá la paz, siendo nuestro Rey el de la única Nación neutral, declarado árbitro de tan grandioso y deseado desenlace.

Y en mi sueño veía yo cómo los hombres del pueblo, de mi España, se agruparon todos olvidando las infecundas luchas de clases, formando entre todos cajas rurales y Sindicatos Agrícolas que les proporcionarían máquinas agrícolas perfeccionadas, aperos de labor, abonos químicos, retiro y amparo a los obreros ancianos o desvalidos, casas baratas e higiénicas de obreros y Maestros, sin auxilio del Estado.

Y en las ciudades, aquella gente, tantas horas ociosa, que se degeneraba y destruía con el alcohol, en los cafés y tabernas, se ocupaba ya, convertidos aquellos lugares en centros de contratación y de conferencias, los unos, en la formación de entidades anónimas para el desarrollo de pequeñas industrias, mediante acciones pagaderas a plazos, hasta de 5 pesetas semanales; los otros, en la enseñanza del comercio de exportación y conocimiento de las costumbres y usos de los países extraños.

Los pequeños capitalistas abrían sus créditos, encauzaban el ahorro y dirigían empresas en formación. La alta Banca, cual centrales eléctricas, donde se acumula la energía, dirigía sus capitales al desarrollo de Sindicatos, nacionalizaba la deuda y cubría con sus reservas metálicas el Empréstito Nacional llamado de «Regeneración y porvenir», dedicado exclusivamente a completar la red de ferrocarriles y carreteras, levantar Escuelas en todos los pueblos de la Nación, canalizar los ríos principales y hacer fuerte y numerosa nuestra escuadra. La misión de la Caridad se concentró en los Ministros del Señor que, con los médicos, se hicieron cargo de todas las donaciones y presupuestos para este fin, organizando un Sindicato de Salud Pública que, desde las Parroquias, irradiaba a los Asilos, Hospitales, casas de albergues de transeúntes, y a todas las obras de esta clase.

El Gobierno, organizando un verdadero ejército de Ingenieros, Arquitectos y químicos, los distribuyó, a fin de dirigir las entidades que hacían la explotación del suelo y subsuelo, eximiendo de todo impuesto, por el plazo de cinco años, a las nuevamente creadas, como así mismo, a las Diputaciones Provinciales, a las que hizo entrega del terreno inculto, propiedad del Estado, obligándoles, en cambio, a que en este plazo colonizaran y dieran vida a toda esta

riqueza improductiva; al Ejército y Marina, se les encomendó la misión de instruir, sin excepción, 22 reemplazos, para que, en caso de defensa nacional, se contara con 5 millones de patriotas instruidos, se utilizó personal Pasivo y Jubilado para que, dirigido por el Instituto Geográfico y Estadístico, concluyera los catastros Agrícola, Industrial, Urbano y Pecuario, con lo que la riqueza oculta desapareció.

Entretanto, los literatos, haciendo un auto de fe, en los archivos de tanta y tanta literatura decadente o extranjerizada, resucitaron la nuestra clásica y, en ella bebiendo, prepararon tal copia de nuevas producciones, que fueron como un monumental alegato, con el que exigieron a la hora de la paz, fuera el de Cervantes el idioma universal.

Los artistas, ayudados por la nobleza y aristocracia del dinero, encauzaron la inmigración de nuestras joyas artísticas y formaron un colosal museo, para honra de la humanidad, con aquellas y una innumerable serie de copias modernas de nuestras bellezas artísticas.

Por último, el Rey mandó esculpir a los mejores artífices, y en las puertas de las Escuelas, el propulsor del gigantesco esfuerzo hecho por España para aquella súbita transformación, propulsor que siempre lo ha sido de los pueblos que quieren ser grandes: «Fe y Voluntad».

Pero al despertar de mi sueño, recordé que, después de año y medio de guerra, está España donde estaba, sin aprovecharse absolutamente nada de su neutralidad.

Fase.

CONVERSIÓN DE DOS ANARQUISTAS

Pero de dos anarquistas de verdad, de acción, de los más peligrosos.

El uno vive en Bilbao y estaba fichado por el Gobierno, y se le vigilaba estrechamente. Desde que hizo su primera Comunión no volvió a recibir ningún Sacramento ni había puesto los pies en la Iglesia, a la que aborrecía.

Mas hace poco tiempo, al pasar por delante de un Centro de Obreros Católicos, le llamó la atención escuchar alegres cánticos que de allí salían; entró por curiosidad, y tan sorprendido quedó del ambiente de verdadera fraternidad que respiraban aquellos obreros, que al otro día volvió ya con interés; estudió su organización y su vida; se instruyó en lo que la doctrina católica dice sobre la cuestión social, lo que para el bien del obrero enseña y practica, y al conocer

orientaciones tan sabias y tan provechosas, conoció también que hasta entonces había vivido en el error; que así mismo se había hecho gran daño y en riesgo estuviera de causarlo muy grave a la sociedad.

El asistió a una preparación religiosa, que se le dió para su reingreso en la religión que abandonara, e hizo después de ella una confesión tan sincera y dolorosa, que autorizó al Sacerdote con quien confesó para que la publicara.

Hoy ese anarquista ha dejado de serlo y, cuando estaba a punto de casarse civilmente, se ha casado cristianamente y cristianamente vive allí en Bilbao, donde sin recato ninguno ni temor a sus antiguos compinches, hace manifestación de su nueva vida.

El otro anarquista es de Tolosa; en sus primeros años perteneció a un Instituto Religioso; de él salió muy pronto y salió también de su tierra marchando a Francia, y allí el trato con los más exaltados en ideas y costumbres, le convirtió en uno de ellos, habiendo igualmente sido anotado de una manera especial por la autoridad a consecuencia de sus propagandas y trabajos perniciosos.

No hace mucho, gravemente enfermo en su pueblo natal, se ha resistido bastante tiempo a reconciliarse con la Iglesia, hasta que su dureza se ha trocado en una suavidad tal, que con lágrimas recibió el Señor, y en el mismo día quiso que bautizaran a un hijo suyo, que, a pesar de su mucha edad, aún no era cristiano.

Hoy el anarquista enfermo está mejor de cuerpo, pero sobre todo de alma, y su contento es tan grande como su fervor, al reconocer el precipicio a cuyos bordes estuvo y la felicidad de que ahora disfruta.

Que estos ejemplos sirvan, al menos, para hacer pensar algo a los obreros sobre las enseñanzas y conducta de la Iglesia, a la que les acostumbran a aborrecer, sin dejarles que la conozcan.

La mejor obra social.

Desde Consuegra.

Sr. Director de EL PUEBLO.

Como en su periódico hemos leído muchos artículos y crónicas sobre la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en el hogar, y por eso nos hemos entusiasmado con una obra tan hermosa, quiero darle cuenta de cómo esta «siembra» se ha empezado ya en nuestro pueblo.

El domingo 19 del pasado tuvo lugar la Entronización en la casa de la distinguida seño-

ra D.^a Eulalia Navas, y el acto resultó un verdadero acontecimiento.

Toda la casa estaba ricamente engalanada; se habían levantado arcos de follaje por las galerías y el patio; en el centro de éste se destacaba un precioso altar, enjardo de luces y de flores, y con un dosel de riquísimos mantones de Manila, con singular arte dispuestos. Bendijo la Imagen el celoso Sr. Cura Regente don Sabas García de la Cruz, acompañado de los dos ilustrados Coadjutores D. Félix Monroy Moreno y D. Jesús Martín Díaz, y después de dichas las oraciones de consagración, el Reverendo Padre Apolinar, Religioso de este Convento de Franciscanos, pronunció una plática conmovelora, que hizo aumentar mucho el ya gran fervor que en todos había. A continuación fué llevada la Imagen por la dueña de la casa al lugar donde ha de estar siempre colocada, acompañando con velas encendidas más de cincuenta personas y ofreciendo un cuadro bellísimo y enternecedor.

Después todos los asistentes fueron obsequiados con la esplendidez y amabilidad que son propias de tan generosa señora.

E- Esperamos que este acto ha de ser principio de otros muchos. Quiera Dios que todos se contagien. Ya procuraré enviarle una relación de cuanto se haga en este sentido.

Una suscriptora.

Desde Novés.

Para celebrar la toma de posesión del cargo de Juez municipal, y empezar el año santamente, entronizaron el Sagrado Corazón en casa de los Sres. de Agudo el día 1.^o El acto, al que asistieron las señoras y señoritas de la buena sociedad novesana, resultó solemnísimo. Un trono preparado de antemano con verdadero gusto por la Sra. D.^a Anastasia Caro, en el sitio de preferencia de la casa, fué el lugar designado para colocar la Imagen de Jesús todo amor. Asistieron algunas Autoridades, la Sra. Presidenta del Apostolado, D.^a Ricarda del Alamo, y la Tesorera, D.^a Manuela del Alamo.

Cantaron al Corazón desfilen las Srtas. Sara y Eucarna Castaños, Tomasa y Ernestina Benegas.

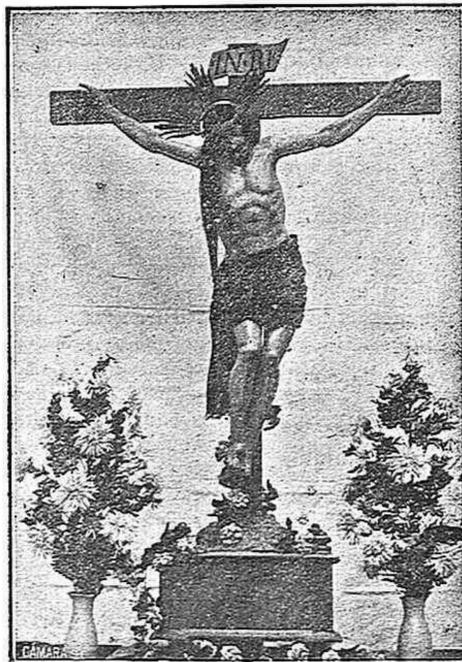
El Párroco, entusiasta de esta grande obra, acompañado del Coadjutor Sr. Manzano, hizo la consagración y dirigió a los asistentes una sentida plática, que arrancó lágrimas de santa alegría.

Terminado el acto, fueron obsequiados los invitados con un espléndido lunch por los dueños del hogar, haciendo la señora los honores de la casa con la distinción y amabilidad en ella propias.

Quede esta devoción como divina semilla, y es digna de ser imitada la idea de los Sres. de Agudo que nos hacen ver cómo deben celebrarse los honores que nos dan en la tierra; refiriéndolos al Señor, de quien mereceremos las gracias para el desempeño de nuestros cargos, y eligiendo nosotros Rey de nuestro hogar al Soberano del cielo. El Corresponsal.

La NESPARINA está recomendada por todas las eminencias Médicas de España.

Cristo de la Misericordia, de Santos Justo y Pastor; los alfareros y comerciantes, al pie del Cristo de la Vega; los curtidores y molineros, ante el Cristo de la Fe y del Calvario, y los extranjeros



y los españoles de alta posición que solían viajar, ante el Santo Cristo de Luca; de estas gremiales predilecciones religiosas se originaron después otras muchas Cofradías con crucifijos titulares de la Buena Muerte, del Socorro, etc., que aún algunas existen en nuestros días.

Esta misma costumbre se tuvo en centurias pretéritas con la Imagen de la Madre de Dios, creando la Cofradía de la Virgen del Valle, los pescadores; la de la Virgen de la Estrella, de la Catedral, los laneros; la de la Virgen de la Bastida, los cigarreros; la de la Candelaria, de la Ermita de San Roque, los cereros y vecinos de las Covachuelas; la de la Estrella, los del Arrabal de Santiago; la de los Desamparados, de la Alhóndiga del Miradero, y otras, entre ellas la de la Concepción, de los labradores de la vega de oriente. Siempre entre los expresados cofrades, figuraron vecinos de Toledo pertenecientes a gremios distintos.

II

Como quiera que la Imagen del Cristo de la Fe pertenece a la segunda mitad del siglo XVII (?), no se halla mencionado en los Apuntes para la segunda parte de la Historia de Toledo, escritos en 1612 por el Capellán Mayor de Mozárabes y culto escritor Padre Francisco de Pisa; como deja de figurar entre los Santuarios que en dichos Apuntes se mencionan, la Ermita del Calvario, por no existir todavía en la fecha en que ordenó dicha obra, que aún perdura manuscrita en la Biblioteca provincial toledana, y en bibliotecas particulares diversas copias.

El Santo Cristo de la Fe, sin ser una obra escultórica de primera línea, tiene atractivo por la severidad de su rostro, manifestamente acongojado; por la inclinación de su cabeza hacia el hombro derecho; por el abandono de su cuerpo, vencido por el peso hacia el lado derecho también, y caído, gravitando sobre sus doblados muslos y piernas, teniendo sus pies atravesados por un solo clavo; y por la inclinación de sus brazos, que sostienen violentamente el lacerado cuerpo.

Su tamaño es de 1,10 metros (1).

(1) En centurias precedentes existió una Cofradía del Cristo de los Farineros o Molineros, en la Parroquia Mozárabe de San Sebastián. ¿Será el Cristo de la Fe, etc., de la antigua Congregación dicha, aunque desfigurado?...

VIII

El Cristo de la Fe y del Calvario.

I

Una de las venerandas imágenes del Redentor del mundo, es la que en un pequeño Santuario próximo al antiguo Convento de Padres Gilitos y a su oriente, recibió culto desde la centuria décimaséptima, al parecer, hasta fines de la decimanovena con el título de Santo Cristo de la Fe y del Calvario.

La Fe de los devotos hijos de Toledo, que por su titular le tomaron en la precitada época, al crear una Cofradía para tributarle cultos especiales, y el Calvario en que se venía a practicar el ejercicio del Via Crucis por gran parte del vecindario de la capital, abandonada la costumbre de ir a efectuarlo, bien al Convento de la Sisa y Monte Sión, o bien a las Ermitas de la Bastida y de la Guía, fueron las razones que los congregantes tuvieron para denominar a su predilecta Imagen de la Fe y del Calvario.

¿Quiénes fueron los toledanos que se pusieron bajo la protección del Santo Cristo de la Fe y del Calvario?...

Los caballeros y linajudos próceros de la ciudad tenían desde hacía varios siglos su devoción a la Santa Vera Cruz, y después, desde el siglo XVI, al Santo Cristo de las Aguas; los Abogados, Notarios, Procuradores y en general la gente de la curia, rendían homenaje al Cristo de la Sangre; los gremios de espaderos y armeros, festejaban con gran devoción al Cristo de la Cruz, hoy de la Luz; los listoneros, bataneros, gorreros, boneteros, pañeros y otros, se postraban en demanda de favores ante la Imagen del Cristo del Olvido, de la Catedral; los militares, ante el Santo

Por el Corazón de Jesús y por España.

Año nuevo.

Termina el año en que esas mieles se inauguraron; y a los hermosos sacrificios de Toledo y Mocejón, vienen a sumarse los de Navamorcuende. ¿Cuántas villas y pueblos acudirán en el próximo año nuevo al reclamo de amor....?

Verdadera estrella resulla EL PUEBLO que, como la hermosísima de los Reyes Magos, señala a las almas buenas la senda del Tibidabo; estrella refulgente que ilumina esta senda con áureo resplandor.

¡Oro, incienso y mirra! Todo incluido en esos hermosísimos sacrificios que se ofrecen al Templo de Jesús: la mirra del sacrificio ofrecido; el incienso de la oración con que se ofrece, y el oro en el importe del gusto y sacrificado por amor a Dios. ¡Felices almas buenas que el puro amor transforma en Reinas Magas! ¡Dichosísimas las que se postran ante Jesús, y, al adorarle, le ofrecen sus presentes!

M.ª Victoria.

**

Sacrificios recibidos para el Templo Expiatorio nacional:

	Pesetas.
Dos inocentes, que aprovecharon la autoridad que tuvieron en día de los mismos.....	1,00
Una señorita. Sacrificio de un capricho.....	5,00
Unas golosas. Sacrificio de dos figuras de mazapán.....	0,50
D. Sixto Bolonio. Sacrificio del café de dos días.....	1,00
DE MOCEJÓN	
Francisca Martín. Privación de un objeto de adorno.....	0,20
Tomasa Martín. De unas horquillas.....	0,75
Isidra Díaz. Sacrificio del café en el desayuno.....	0,20
Francisca Martín. Sacrificio de un alfilerito que deseaba con interés.....	0,40
Josefa Díaz. Privación de dos entradas a una diversión.....	0,20
Paula Díaz. Se priva dos días de tomar buñuelos.....	0,20

Hermosa fiesta.

En Azaña.

El día de los Santos Reyes se celebró en este pueblo la Fiesta del Arbol, que resultó hermosísima.

Después de bendecir nuestro celoso señor Cura Párroco D. Luis Padilla las plantas, entonaron los niños y niñas el himno patrio, y a continuación se hicieron las plantaciones. Los niños Emilia Serrano, Antonio Martín, Soledad García, Casimiro García, Mariano González y Encarnación García, recitaron preciosas poesías y pronunciaron sentidos discursos.

A continuación pronunciaron discursos formales, y todos muy elocuentes, doña Encarnación García y D. Vidal Redruello, ilustrados Maestros de la localidad, el Concejal D. Francisco García, el culto Maestro de Chamberí, de Madrid, don Juan Pedro Redruello y el de La Estrella D. Juan José Redruello, cerrando el acto con uno inspiradísimo el mencionado Sr. Cura que, como los anteriores, fué aplaudido por el pueblo, que en masa se había allí congregado.

Fiesta es ésta de cultura que mucho dice en favor del pueblo que la celebra, y mucho en su provecho puede redundar.

A todos nuestra felicitación.—El Corresponsal.



Sólo con su palabra.

Juana habíase levantado a tender la ropa entre las junqueras, y Serafín, un mozo fuerte como las peñas de los cerros que subía él con sus vacas, decía en tanto a Cirila, que había quedado lavando.

—Como las velas que arden en Misa, está la Juana; lo que hace ahora, mas que tú lo niegues, tiene mal, y mucho.

—Es, decía la moza, que como tú no vas al pueblo más que da llá pa cuando, si está un poco delicá, te extraña; mal no tié, porque ella va al campo, y en el lugar saca alante sus quebaceres; ya ves cómo lava.

—Entonces, un mal inculto, la mina y la mina.... y si no la curan, la mata.

—Pues miá, Serafín, ¡qué lástima! Entiende de letra, ¡dígol, escribe y lee las cartas de toos los que están en la milicia, hace un camisón y remienda una blusa, como pocas.... en fin, que es una mujercita, que ni pintá pa él, ¡qué quedará? ¡Lo que seís los hombres! Y no creas que lo digo por tí.

¡Que estaba pálida! Aquel cuerpecillo cimbreante, vehículo de un corazón generoso que adornaba una carilla alegre como los pajarillos que anidaban en su ventana, apenas si podía soportar la pena que llevaba en el alma. No dejaba sus trabajos campesinos y caseros, porque su mal.... no le entendieron los médicos; era mal de amores; este era el mal inculto que el mozarrrón veía en los suspiros y en las penas que decían sus miradas; y como tomaba un terrible fomento a medida que el tiempo pasaba, acabaría por sucumbir a las amarguras que encerraba su corazón....

—Cuánto debes estar pasando, Juana, decía a ésta su amiga al quedarse solas; en le que Máximo te dejó, siempre estás triste, ni que tuvía mieles en sus palabras, ni que fué su querer mejor que el de ninguno, ni que te hubiá dao un bebido pa que no le olvidaras, ¡hay que ver!

—Pero, hija, déjame, dijo casi llorando, ¿quién os dice nada? Yo bien sé que el querer es voluntario, y que si antes me quiso y ahora me aborrece, debe ser que quiera a otra.... ¡Virgen mía, por tí me juró que me querría siempre!

—Juana, te ha mentido, cuando el querer prende.... Vaya, que en Máximo, mas que llores, mas que digas, no ha prendido; tú sí que le quisiste, ¡y le quieres! si esas lágrimas que te esfiguran los ojos son por él siempre; aunque las bautices con mil motes.... son por Máximo.

**

Era fiesta, y en la plaza preludiaban los mozos con sus guitarras la jota, aguardando a las mozas para bailar; Juana estaba indecisa; le tocaba la muda y es seguro que iría a la plaza; le vería, y ¿para qué? El consuelo único de sus penas, hubiera sido podérselas contar a él, que únicamente sabía lo que le amaba; pero nunca que tuvieron ocasión, la dejaba hablar; no quería ayudarla a sufrir, sin duda....

—Juana, arriba, dijo Serafín, a bailar la jota, a ver si te salen los colores de rosa que tenías antes.

—No bailo, me he comprometido para cantar; ve con Cirila, que la noche vendrá, te irás al ganado y.... hasta quince días.

Las guitarras preludieron la jota, brava como un reto de los hijos de Aragón, y Juana, con su voceilla atiplada y sentida, comenzó un cantar:

Me voy a morir de pena
si me faltan tus caricias,
y esta muerte va a tu cargo,
me has de querer por justicia.

Máximo había llegado, y cortejaba a una moza oronda ante los ojos de aquella mártir; a la copla de Juana contestó con una carcajada; siguió el estribillo del cantar:

No sé por qué ríes,
no sé por qué bailas,
si es que me quisiste,
debías morirme con mirar las penas
que muestra mi cara.

El se acercó al grupo de los toca lores y entonó esta copla, con una voz robusta, que a Juana llegó al alma:

Después de cien años muerto
y de gusanos comido,
han de encontrar en mi cuerpo
señal de haberte querido.

No sufras ni penes
porque no te quiera.
Que a Dios en el cielo
y a tí sola quiero, después de mi madre,
en toda la tierra.

—¡Bien, bien!, decían los mozos, jeso vale!, ¡así se canta!

—Si se siente, contestó Cirila, que estaba herida de que aquel hombre sin entrañas dejara a su amiga morir.

—Vamos, dijo un viejo queriendo calmar los ánimos, a bailar toos y a callar, siquía por aquel angelote, que veinte leguas a la reonda no la

hay más güena, y está más descoloría que un limón. Juana mordió sus labios, bebió sus lágrimas y siguió cantando.

Si te pusieras en cruz,
vestido de Nazareno,
y dieras las tres caídas,
en tus palabras no creo.

Te dí mi cariño
y mi corazón.
Tíralo, si es que ya no te sirve.
¿Para qué lo quiero yo?

La última frase se ahogó en la garganta de la moza, que rodó como herida por un rayo; el baile se deshizo, y unas decían: aire.

—Sapartaros los hombres, decía Cirila, que voy a aflojarla el pañuelo y el jubón.

—El frío la ha dañao; ¡pero si está muerta!
—¿Muerta?, dijo Máximo, a quien helaron tan terribles palabras. ¡Juana! ¡Juana! Soy yo; ¿oyes? Vamos los dos a decir a tu madre que no es nada para que no se asuste; ella abrió sus ojos, que renacieron a la vista del ser amado.

—Si te quiero, la vista, si te quiero, si ya voy a ser honrao y formal....

La cara pálida de la joven tomó el rosado de la salud, porque sanó «del mal inculto» con una palabra que la había dado la vida.

Margarita.

Reparto de juguetes.

Se ha verificado ya en la Catequesis de Santo Tomás, distribuyéndose buen número de ropas y juguetes que tanto contento ocasionaron a los numerosos niños que a ella asisten.

Hoy, a las once, tiene lugar el mismo acto para los de la Catequesis de Santiago en el Hospital de Afuera, con la presencia de su ilustrísima el Sr. Obispo Auxiliar de la Diócesis.

También tendrá lugar hoy para los de la Catequesis de Santa Leocadia, y por la tarde, a las cinco y media, y para festejar este magno acontecimiento—el más grande para los niños—se celebrará una velada literario-musical en el salón Echegaray, que promete resultar interesantísima.

La asistencia será por invitación personal.

En el Circulo tradicionalista.

Bien comienzan el año 1916 los jóvenes jaimistas. Empiezan mostrándonos un nuevo capítulo de su programa: La aversión a las corridas de toros. El día primero de año han representado en su círculo la tragicomedia, de D. Federico Oliver, titulada: «Los Semidioses». ¿Quién de los toledanos no la ha visto? ¿Quién no recuerda con emoción al Sr. Valenti, cuando interpretaba el Juan en nuestro principal teatro? «Los Semidioses» es una obra que pone de manifiesto el vicio de los toros, y muchos de los males que asolan a España.

La interpretación de esta obra fué un éxito más para los actores.

El Sr. Briones, que desempeñaba el papel de Juan, nos convenció de que es un verdadero artista. El que haya visto a Valenti y a Briones en el Juan de «Los Semidioses», encontrará en los dos mucho parecido en la interpretación del personaje.

Los demás son inferiores con respecto al Juan, pero difíciles en sí, fueron representados admirablemente.

Las Srtas. Pérez y Galán estuvieron sentimentales en sus respectivos papeles, y nos demostraron su vocación para el arte de Talía. Muy superior estuvo el Sr. Moreno, un buen torero el Sr. Martín, colosales los Sres. Gómez y Menchén, buen aficionao el Sr. González, oportuno Corial, bien Guerrero, gracioso Barbero, y todos en general nos hicieron ver las dotes artísticas que les inculca el Sr. Briones. ¡Lástima fué que no les aplaudieran todo lo que se merecían!

¡Adelante, jóvenes, a sustituir por el teatro sano, que es fuente de cultura, el desenfreno taurino que consume todas nuestras energías y nos pone en ridículo ante el mando civilizado.

Honcle.

NOTICIAS

El día de Reyes celebróse otra velada literario-musical en el asilo de San Pedro Mártir.

Recitáronse hermosas poesías por los acogidos del mismo Ramón Lara y Cesáreo Andren; después otros dos jóvenes, Daniel Burón y Julián

Ramírez, interpretaron admirablemente el diálogo, titulado *Las Pastillas Plum*, y el niño Daniel Domínguez declamó con gran acierto una tierna poesía del Niño Jesús. Terminó la parte literaria con un discurso pronunciado por Isidoro del Val, que fué elogiado y calurosamente aplaudido, así como los demás intérpretes.

Un nutrido coro de niñas cantó en los intermedios preciosos villancicos, finalizando la velada con la acertada interpretación de dos magníficas canciones orfeónicas. La parte musical dirigida por D. Alejandro Martín, estuvo a gran altura.

Hemos recibido un atento besalamano del nuevo Alcalde D. Félix Ledesma ofreciéndonos en su cargo, a cuyo ofrecimiento correspondemos con el nuestro en cuanto pueda utilizarse para el bien de Toledo.

Al felicitarle le deseamos todo el acierto necesario para desempeñar su difícil cometido.

El día 11 tendrán lugar en la Parroquia de Santa Leocadia las Misas de aniversario por el alma de la virtuosa Sra. D.ª Adela Murillo y Santiago, de siete a nueve y media.

Con este motivo renovamos nuestro pésame a su viudo y muy querido amigo nuestro D. Bernabé Fernández y a toda su distinguida familia

Ha visitado nuestra Redacción el primer número de *Heraldo Obrero*, nuevo semanario local.

Con gusto estrechamos la mano que se nos ofrece y con él deseamos cooperar al bien de nuestro pueblo y al de la clase obrera.

El miércoles, 12, se celebrarán en la Parroquia de Santo Tomás, desde las siete en adelante, las Misas de aniversario por el alma de la piadosa Sra. D.ª Saturnina Moraleda.

Reiteramos nuestro pésame a toda su familia y especialmente a nuestros queridísimos amigos D. Mariano Gálvez de la Higuera y D. Gabriel Moraleda.

Reciban nuestro más sincero pésame nuestros distinguidos amigos D. Rafael Morazo y doña María Cavia, por la muerte de su hijo Rafaelito, encantador niño de seis años de edad.

Le ha sido administrado el Santo Viático al virtuoso Sacarlot D. Leandro Palomo.

Muy de veras rogamos al Señor y a la Virgen Santísima de la Salud para que encuentre pronta y completa mejoría tan querido amigo.

Agradecemos el almanaque financiero que la acreditada casa Sucesores de A. Jiménez, de esta plaza, ha tenido la bondad de remitirnos y que, como los de años anteriores, es de sumo provecho y revela la creciente prosperidad de entidad tan importante.

Se suplica a la persona que haya encontrado unas gafas la noche del 31, en la Iglesia de San Juan Bautista, tenga la bondad de entregarlas en esta redacción.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día 10, Parroquia de Santiago Apóstol; 11, 12 y 13, Iglesia de Padres Carmelitas; 14 y 15, Iglesia del Colegio de Doncellas, y 16, Iglesia de Santa María Magdalena.

Santa Leocadia.—El jueves, a las siete y media, la Comunión de los Jueves Eucarísticos. A continuación habrá Misa rezada, para comodidad de los fieles que asistan.

Todos los días Misa rezada a las siete y media y ocho, y por la tarde, al toque de Oraciones, el Santo Rosario. Los sábados, la Misa de las ocho será con acompañamiento de armonium, en el altar de la Virgen de la Salud, y por la tarde Salve cantada.

Los días festivos Misa rezada a las siete y media y doce, la Conventual a las nueve, y a las diez la de la Doctrina.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Hoy 9 se celebra la Fiesta mensual del Santo Escapulario de la Virgen del Carmen. Por la mañana, a las ocho, Misa de Comunión general con acompañamiento de armonium.

Por la tarde, a las cinco, Rosario, Plegaria, Sermón, Bendición con el Santísimo y cantos populares a la Reina del Carmelo.

Predicará el Reverendo Padre José Vicente de Santa Teresa.

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolú, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la TOS.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL J. JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.
 Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado
 de
MELITÓN COMES
 Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3, Teléfono 5

—> TOLEDO <—

PARA EL CLERO Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

Se doran y platean cálices, copones, custodias, cruces, candeleros, sacras, incensarios, lámparas, ciriales, bandejas y toda clase de objetos del Culto Divino.

Se garantizan los trabajos y la economía de los precios.

Se dan presupuestos y precios a quien lo solicita.

Pablo Redondo y García, San Ildefonso, 3, 3.º—TOLEDO

Curtidos, Alpargatería y Cordelería
 de
ELEUTERIO HERNÁNDEZ

Comercio, núm. 61.—Toledo.

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

CALZADO DE TODAS CLASES. — CARBURO DE CALCIO.

Aureliano Huertas

Calle Nueva, núms. 4 y 6, teléfono 304

TOLEDO.

Ventas a plazos y al contado de tejidos, calzado, sastrería, camas y muebles.

COLCHONES A 10 PESETAS

Gran Esterería

de la

Viuda de Teodoro Díaz

En esta casa encontrarán inmenso surtido en esteras de todas clases y tamaños; varas para la aceituna y capachos para molinos aceiteros.

Precios económicos.

Calle de Venancio González, 11
 TOLEDO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

nuevas o de ocasión

de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.